

M. A. García – Viñolas, crítico de arte

Exposición en la galería MECENAS de Madrid.

El color determina mucho la obra de Ramiro Tapia. Veo su dibujo sólo como algo que espera ser pintura. Y esta se crece, como esponja sobre el lienzo para decir, con un estilo muy sugestivo, lo que ha podido ser el cosmos antes de sentirse habitado por el hombre; es decir, humanizado.

Porciones desiertas de un universo todavía en estado incandescente ponen ante nuestros ojos la visión patética de lo que fue y puede volver a ser la nada. Pero estos desolados paisajes no solo provocan una emoción por lo que dicen, sino por cómo lo dicen: con una consistencia plástica del mejor estilo, con gusto por la composición y con la materia trabajada por un tratamiento sabio de pintor. Y esto hace que un tema tan ambicioso encuentre aquí su "cuerpo" adecuado de pintura, la justa expresión de algo tan difícil como es hacer elocuentes los silencios cósmicos.